




# La inclusión educativa y el rol de la familia: colaboración entre el hogar y la escuela para el éxito académico

Educational inclusion and the role of the family: collaboration  
between home and school for academic success

 <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v9.n3.2025.317-333>

**Recibido:** 10-02-2025


**Aceptado:** 11-06-2025

**Publicado:** 25-09-2025

Doris Judith Vinueza-Vinueza<sup>1\*</sup>

 <https://orcid.org/0009-0003-4324-0979>

Mateo Fabian Ortiz-Mancero<sup>2</sup>

 <https://orcid.org/0000-0001-7124-1627>

Aracelly Fernanda Núñez-Naranjo<sup>3</sup>

 <https://orcid.org/0000-0001-7431-2339>

1. Universidad Tecnológica Indoamérica; Ambato, Ecuador.

2. Universidad Tecnológica Indoamérica; Ambato, Ecuador.

3. Estudiante de la Carrera Laboratorio Clínico en la Universidad Estatal del Sur de Manabí; Jipijapa, Ecuador.

**Volumen:** 9

**Número:** 3

**Año:** 2025

**Paginación:** 317-333

**URL:** <https://revistas.unesum.edu.ec/index.php/unesumciencias/article/view/1002>

**\*Correspondencia autor:** [dvinueza4@indoamerica.edu.ec](mailto:dvinueza4@indoamerica.edu.ec)



## RESUMEN

El presente estudio aborda la problemática de la inclusión educativa y el papel de la familia como agente corresponsable en el proceso formativo de los estudiantes, con énfasis en los desafíos que enfrentan las instituciones educativas, garantizando una participación efectiva del entorno familiar. En Ecuador, persisten limitaciones como la falta de preparación docente frente a la diversidad académica y escasa vinculación entre escuela y hogar, dificultando ambientes inclusivos. El objetivo fue examinar la relevancia y retos de la participación activa de familias en la educación inclusiva, y el impacto en el desempeño escolar del estudiantado. La investigación adopta un enfoque cualitativo, mediante un diseño no experimental y un método descriptivo, sustentado el análisis en la literatura académica indexada en bases como Scopus y Google Scholar. Los resultados evidencian la participación activa en familias, mejora el rendimiento académico, su autoestima y la integración escolar, especialmente en estudiantes en situación de vulnerabilidad. Se constató que programas como "Educando en Familia", promovidos por el Ministerio de Educación del Ecuador, fortalecen la corresponsabilidad educativa y el vínculo escuela-familia. También, se identificaron obstáculos como la falta de tiempo, recursos y formación de padres para asumir su rol dentro del modelo inclusivo. Se concluye mencionando que, la inclusión educativa efectiva requiere una relación sólida, empática y continua entre docentes y familias, considerando las realidades socio-culturales del estudiante. Por ello, se sugiere implementar políticas de capacitación continua para docentes y estrategias que incentiven la participación activa de las familias, para consolidar entornos educativos equitativos y diversos.

**Palabras clave:** Educación inclusiva, Rol familiar, Rendimiento académico, Formación docente.

## ABSTRACT

This study addresses the issue of educational inclusion and the role of the family as a co-responsible agent in the educational process of students, with an emphasis on the challenges faced by educational institutions in ensuring effective participation of the family environment. In Ecuador, limitations such as a lack of teacher preparation in the face of academic diversity, and weak connections between school and home persist, hindering inclusive environments. The objective was to examine the relevance and challenges of active family participation in inclusive education, and its impact on students' academic performance. The research adopts a qualitative approach, using a non-experimental design and a descriptive method, based on the analysis of academic literature indexed in databases such as Scopus and Google Scholar. The results demonstrate that active participation of families improves academic performance, self-esteem, and school integration, especially among students in vulnerable situations. It was found that programs such as "Educating in Family," promoted by the Ecuadorian Ministry of Education, strengthen educational co-responsibility and the school-family bond. Obstacles were also identified, such as a lack of time, resources, and training for parents to assume their role within the inclusive model. It is concluded that effective educational inclusion requires a strong, empathetic, and ongoing relationship between teachers and families, taking into account the sociocultural realities of the students. Therefore, it is suggested that ongoing training policies for teachers and strategies that encourage active family participation be implemented to consolidate equitable and diverse educational environments.

**Keywords:** Inclusive education, Family role, Academic performance, Teacher training.



Creative Commons Attribution 4.0  
International (CC BY 4.0)

## Introducción

La educación inclusiva constituye un enfoque innovador que procura alcanzar un entorno donde todos los estudiantes, sin distinción de sus condiciones físicas, cognitivas, sociales, económicas o culturales, puedan acceder a la educación de calidad de forma equitativa. En este modelo educativo deben estar implicados todos los actores, sobre todo la familia, factor determinante en el rendimiento escolar, el bienestar emocional y la permanencia escolar de los estudiantes.

En este sentido, el papel de la familia resulta ser una dimensión relevante; los padres no se deben considerar como netos acompañantes del proceso educativo, sino como agentes que, en asociación con los centros educativos, construyan contextos de aprendizaje inclusivos, solidarios y efectivos. De acuerdo con la percepción de Kurniati et al. (2025) y Mann et al. (2024) la integración educativa significa que cada estudiante, sin importar sus capacidades o requerimientos, aprende junto a los demás en un mismo ambiente. En este escenario, el papel de los progenitores es muy importante, pues son aliados fundamentales en el camino del aprendizaje.

Por ello, las instituciones educativas deben impulsar la comunicación, el trabajo constante y continuo con las familias, exhortando su participación activa al decidir sobre métodos de enseñanza, ajustes al plan de estudios y el progreso escolar. De esta forma, crear espacios educativos justos e integradores.

Varios estudios a nivel global han hecho hincapié en lo crucial que resulta consolidar la conexión entre la familia y la institución para impulsar el éxito escolar. Un reporte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) del 2023, subraya que una cooperación eficaz con las familias optimiza la presencia en clase, la conducta y el desempeño de los estudiantes. Aparte, afianza los lazos entre padres e hijos, situando al colegio como un lugar no solo para la enseñanza, sino para el crecimiento personal completo (Sarmurzin et al., 2021).

La participación de los padres en el proceso de aprendizaje inclusivo ha sido un aspecto abordado desde el ámbito legislativo, tal es el caso de la Convención de la ONU sobre los Derechos Humanos de los Niños consagra el derecho de los infantes a una formación completa e inclusiva, resaltando el papel fundamental de los padres. De igual forma, para que la colaboración de las familias realmente funcione, es crucial que las instituciones se comprometan, que los profesores reciban la capacitación adecuada y que existan sistemas que fomenten la participación familiar, sobre todo donde esta cooperación no ha sido habitual (Naciones Unidas, 1989).

Diversas investigaciones señalan que cuando las familias se involucran, se observan progresos reales en el ámbito escolar. Este respaldo familiar ayuda a crear un mejor entorno en clase, eleva las aspiraciones de los maestros y refuerza el vínculo entre estudiantes y profesores, además de impulsar el entendimiento y el respeto entre culturas (Martínez et al., 2020).

Una buena política es el Enfoque de Doble Vía, que se puso en marcha en EEUU en el 2014. Dicho esquema impulsa la colaboración entre centros educativos y hogares mediante actividades de lectura compartida, celebraciones culturales, disponibilidad de intérpretes, materiales en distintos idiomas, y docentes preparados en temas de diversidad cultural. Estas tácticas facilitan la adaptación de la enseñanza a las circunstancias de cada lugar y consolidan la inclusión desde los primeros cursos (Kelty y Wakabayashi, 2020).

Al adoptar planteamientos como el de Capacidad Dual, se da un paso adelante hacia la democratización de la educación, admitiendo que la opinión y el bagaje de las familias mejoran las prácticas educativas inclusivas y adaptadas a cada contexto.

En su estudio Akhmetova y Negmatzhan (2022), resaltan el papel fundamental de la familia en la inclusión educativa, involu-

crándose tanto en las actividades escolares como en la toma de decisiones sobre la educación, una colaboración que en Finlandia se ha convertido en una práctica establecida. En consideración a lo mencionado, Orell & Pihlaja (2020) destacan cómo la educación básica finlandesa ha impulsado la creación de redes de apoyo para los cuidadores y una mayor cooperación entre el hogar y la escuela, considerándolo crucial para elevar la calidad del sistema educativo.

Adicionalmente, siguiendo el ejemplo finlandés, enfatiza la necesidad de ajustar las estrategias escolares a las circunstancias particulares de cada lugar y de fortalecer los lazos con las familias, buscando asegurar el bienestar integral del estudiante, más allá de sus resultados académicos.

En un ambiente escolar que busca ser inclusivo, la cooperación eficaz se basa en el respeto y la fe recíproca entre los hogares y los centros educativos (Koskela y Sinkkonen, 2025). Diversos factores dificultan la participación auténtica; bien por falta de preparación, escaso estímulo para participar o por condiciones sociales adversas, por ejemplo, hogares en situación de pobreza, bajo nivel educativo, familias monoparentales o extensas, ausencia de redes de apoyo.

Si bien es cierto que se ha cambiado algo en pro de la inclusión educativa; en el caso de Ecuador, existen obstáculos como el bajo nivel educativo de padres y muchas familias, la falta de formación del profesorado en una educación inclusiva, la situación de precariedad económica que limita tiempo y recursos de las familias, y la tradición colaborativa entre familia y escuela bastante débil.

Encalada y Guamán (2025), mencionan ciertas barreras adicionales que frenan la participación familiar en la educación inclusiva: el desconocimiento de los derechos educativos de los niños, la poca preparación en las estrategias de acompañamiento en casa y el escaso nivel comunicativo entre la escuela y la familia. También incor-

poran limitantes de tipo cultural y socioeconómico que impactan negativamente en la contribución de las familias tales como los estereotipos de la discapacidad o la falta de recursos.

Frente a esta realidad, el Ministerio de Educación ha puesto en marcha el programa “Educando en Familia”, que es una manera de establecer la corresponsabilidad entre escuela y familia a través de los talleres y los espacios de diálogo (Ministerio de Educación, 2019). Con esta iniciativa se pretende mejorar la comunicación y participación de los custodios, a los que se reconoce como parte fundamental en el desarrollo integral del estudiantado, sobre todo en contextos de vulnerabilidad.

El propósito de esta investigación es examinar la relevancia y los retos que implica la participación activa de las familias en el ámbito de la educación inclusiva, así como su efecto frente al desempeño escolar de los estudiantes. Mediante un enfoque cualitativo, apoyado en la revisión de literatura académica indexada en bases como Scopus y Google Scholar, se utiliza un método descriptivo para analizar cómo la cooperación entre familia y escuela influye en la inclusión educativa. El diseño no experimental facilita la interpretación de los resultados teóricos de estudios anteriores, a través del análisis de contenido enfocado en: bases conceptuales, beneficios de la colaboración para estudiantes y padres de familia, estrategias efectivas en la comunidad y el rol de las familias en la inclusión educativa, barreras y soluciones, tecnología como facilitadora, políticas públicas internacionales y nacionales, indicadores de éxito, instrumentos, inclusión educativa y sus protocolos, proceso educativo inclusivo y el rol de la familia en el rendimiento académico en contextos de inclusión.

## **Desarrollo**

La inclusión educativa en el Ecuador ha tenido su origen en el desarrollo de políticas públicas que pretenden garantizar que to-

dos los niños y niñas tengan una educación de calidad, equitativa e inclusiva. Sin embargo, que estas sean aplicadas dependerá de la predisposición de las instituciones educativas y de las familias en participar. En ese sentido, es necesario analizar la forma en la cual la participación familiar incide en el rendimiento escolar, el bienestar emocional y la inclusión efectiva de los escolares especialmente en contextos de diversidad y vulnerabilidad.

## 1. Bases Conceptuales

En Ecuador, la inclusión educativa ha sido considerada como un principio fundamental en el establecimiento del sistema de educación nacional, dirigido a garantizar el derecho de una educación para todos, en condiciones de igualdad y sin discriminaciones; esta visión se establece a partir de un contexto normativo fundamentado en la Constitución de la República del Ecuador, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) y acuerdos internacionales en cuanto a derechos humanos se refiere. La finalidad de dicha inclusión educativa es la propia creación de un sistema educativo que construye y reconoce la diversidad y, como contraparte, respondan a las necesidades de todos los estudiantes, en particular, aquellos en condiciones de vulnerabilidad. A pesar de los avances legislativos, la puesta en práctica de la inclusión se plantea actualmente como una meta más que complicada. Existen limitaciones estructurales, escasez de recursos, formación insuficiente para el profesorado en diversidad y actitudes excluyentes que impiden que se llegue a poner en marcha la educación inclusiva real (Ruiz et al., 2021).

Así, el proceso educativo implica mucho más que el simple hecho de transmitir saberes, sino que debe considerar la formación de valores, habilidades y actitudes muy necesarias para la vida en una sociedad diversa. En el modelo inclusivo, la educación debe tener como norte dar la solución educativa a las particularidades de todos los

estudiantes mediante metodologías activas, materiales accesibles, adaptaciones curriculares y apoyos individualizados (Clavijo y Bautista, 2019).

La transformación del proceso educativo hacia un proceso educativo más inclusivo en el Ecuador tiene que ver con realizar una planificación pedagógica flexible, el fortalecimiento en la formación de equipos de apoyo como los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE), y la creación de espacios escolares que favorezcan la equidad, el respeto a la diversidad y la promoción de la participación en todos los actores educativos.

La adaptación de las familias a los programas de educación inclusiva constituye un elemento clave en el éxito del proceso educativo. Consecutivamente, las familias pasan por dificultades para entender o asumir su papel en el modelo inclusivo por falta de información, escasa o deficiente comunicación con la institución o barreras de carácter socioeconómico. En todo caso su participación resulta imprescindible para seguir el aprendizaje de sus hijos e hijas, colaborar con el profesorado y ayudar a ampliar un contexto escolar más acogedor y comprensivo (Vargas y Jurado, 2022).

En Ecuador, a través del Ministerio de Educación se han establecido estrategias para fortalecer el vínculo familia-escuela, como las escuelas para padres, jornadas de formación, espacios de diálogo comunitario, entre otros. Sin embargo, hay que seguir reforzando este nexo mediante una comunicación de mayor flexibilidad, respeto por las realidades culturales y sociofamiliares, empoderamiento de las familias como corresponsables de la educación inclusiva. En el caso de atender a un estudiante en situación de inclusión, la institución debe seguir el siguiente protocolo de acuerdo a lo que establece el MINEDUC (2023):

1. Entrevista inicial con la familia: se hace una reunión de acogida entre las familias o representantes con el objetivo de conocer el contexto del estudiante, sus

características, diagnósticos (si los tienen) y necesidades prioritarias.

2. Sensibilizar al grupo de estudiantes: se organizan talleres o actividades con los compañeros del aula ya que la sensibilidad y el respeto forman parte de un entorno agradable, así como del valor del esfuerzo y de las capacidades del nuevo compañero/a.
3. Capacitación interna: el equipo de docentes junto con el DECE, revisan estrategias de atención diferenciada en función de lo que el caso requiera y actualizan la pedagogía con el apoyo de especialistas si lo consideran necesario.
4. PAI (Plan de Apoyo Individual): elabora el plan pedagógico adaptado, en coordinación con el DECE y el docente tutor, donde se explicitan las metas académicas, sociales, de comportamiento.
5. Seguimiento constante: se establecen reuniones periódicas entre la familia, el DECE y el grupo de docentes para poder hacer un seguimiento de los avances, de la metodología utilizada y poder mantener una conversación fluida.
6. Evaluación inclusiva: se adapta el proceso de evaluación porque se tiene en cuenta el avance individual del estudiante, no únicamente los estándares que se establecen para todos los estudiantes.

La inclusión educativa pretende que los estudiantes no se sientan como parte de un sistema segregado, como sugiere el protocolo del MINEDUC; a nivel familiar se reconoce la atención personalizada, sensibilización, y se promueve el respeto y aceptación dentro del aula, así como la capacitación docente, mediante las políticas de enseñanza sin discriminación; la planificación individual de apoyos establece impulsar el objetivo libre de prejuicios; la evaluación formativa se centra a nivel transversal en la zona libre de estigmas; el Plan de Apoyo Individual define metas claras para el

desarrollo del estudiante; el seguimiento permanente permite ajustar la intervención en conjunto con la familia; y la evaluación inclusiva valora el progreso individual, evitando comparaciones que puedan afectar la autoestima del estudiante y garantizando su integración plena al grupo escolar.

La práctica educativa necesita cultivar una atmósfera de respeto y confianza, junto con la colaboración, que son esenciales para fomentar una cultura verdaderamente inclusiva, por lo que, mejorar la conexión entre la escuela y la familia implica construir relaciones flexibles que reconozcan y aprecien el conocimiento y los contextos de cada familia, fomentando así su empoderamiento y responsabilidad compartida en el proceso educativo (Rueda y Toledo, 2022).

Bove y Sharmahd (2020), evidenciaron que, aunque algunos padres supervisaban esporádicamente los horarios de estudio y fomentaban la autonomía de sus hijos con necesidades educativas específicas (NEE), la mayoría no participaba activamente en las directrices escolares. En consecuencia, pone de manifiesto que la participación activa de los padres y la colaboración constante con docentes fortalecen el proceso de escolarización y contribuyen a crear un entorno más inclusivo y favorable para el aprendizaje, elementos clave en el enfoque del presente estudio sobre la inclusión educativa y el apoyo integral al estudiante.

Como menciona Núñez & Gaona (2021) en su investigación, la educación inclusiva es de vital importancia ya que como se ha podido revisar en diferentes documentos, es la base para cumplir el objetivo de una educación para todos. A raíz de lo mencionado, se promueve el fortalecimiento de la igualdad de derechos de todos aquellos que viven dentro de un ámbito de desigualdad, tomando en cuenta que no solo se debe basar en documentos o escritos legales, si no también entender que es responsabilidad y compromiso de todos quienes conforman la comunidad educativa.

### 1.1 Enfoque Ecológico de Bronfenbrenner

Según Montiel (2023), el modelo adoptado por Bronfenbrenner exhibe la importancia del microsistema Escuela, percibido como uno de los ambientes próximos del individuo donde prevalecen las relaciones inmediatas de mayor impacto en el desarrollo de la persona, estos aspectos hacen referencia a los enfoques que conforman las partes del microsistema de cada uno de los estudiantes; por ello, es importante mencionar que este enfoque ayuda a entender cómo las interacciones diarias entre el hogar y la escuela impactan en la construcción del aprendizaje en la vida del niño. Todos los padres, maestros y estudiantes moldearon no solo el desarrollo académico, sino también el emocional y social de los niños. Por esta razón, es importante fortalecer aún más las conexiones entre estas dos áreas para fomentar sistemas educativos más integrales y preparados

Así, el microsistema abordado por Bronfenbrenner, tiene gran influencia en el desarrollo cognitivo, emocional y social del estudiante. Por lo tanto, una sólida asociación entre ambos contextos puede mitigar las deficiencias de aprendizaje activo del estudiante, ya que refuerzan la educación, los valores y el apoyo emocional que el niño necesita para prosperar. A través de este respaldo bidimensional, los estudiantes cuentan con una mayor seguridad, motivación, sentido de pertenencia e identidad, lo cual repercute en su desempeño académico y bienestar integral.

En el ámbito ecuatoriano el enfoque ecológico de Bronfenbrenner tiene sentido, ya que las desigualdades sociales y económicas impactan directamente sobre la propia dinámica familiar y las interacciones entre padres e hijos en el proceso educativo. Por ejemplo, existen muchas familias que no pueden intervenir activamente en la relación con la escuela por distintas razones: extensas jornadas de trabajo, limitaciones

en el acceso a la tecnología o bajo nivel de escolaridad, familias que ven cómo la calidad de su relación se deteriora progresivamente. El Ministerio de Educación pone en marcha programas como "Educando en familia", para trabajar en la mejora de la vinculación entre la familia y la escuela desde una perspectiva globalizadora e integrada en el contexto de cada territorio. La implementación de este programa ha generado resultados positivos, como el fortalecimiento del compromiso de los padres en los procesos escolares, una mejora en la comunicación entre familia y docentes, y un aumento en la motivación y rendimiento académico de los estudiantes.

### 1.2. Modelo de Participación Familiar de Epstein

La participación de la familia no es un hecho de carácter solamente doméstico, sino que se extiende hacia una relación de colaboración con las instituciones educativas, favoreciendo la relación familia-escuela y generando un clima que beneficie el aprendizaje (Mena et al., 2024).

De acuerdo al Modelo de Epstein de las seis tipologías de la participación de los padres abordado en 1987, ofrece una clara estructura que posibilita la comprensión de las diferentes formas en que los padres pueden involucrarse en la educación de sus hijos, mediante este modelo se especifican seis tipos de participación tales como: la participación en la crianza, la integración en la comunicación, contribución del aprendizaje en el hogar, implicación en la toma de decisiones, la colaboración de la comunidad y la intervención de toma de decisiones en la escuela (Mena et al., 2024; Goodall, 2022).

A partir de lo expuesto es preciso mencionar que al involucrar a las familias dentro del proceso de toma de decisiones y en actividades escolares empodera a los padres, así como enriquece el entorno educativo creando una comunidad más inclusiva y centrada en lograr el bienestar del estudiante.

Varias de las clasificaciones de este modelo han sido implementadas dentro de políticas y prácticas educativas del Ecuador. Por su parte, el programa “Educando en Familia” que tiene por objetivo el fortalecimiento de la corresponsabilidad en la formación de las y los estudiantes, de acuerdo a los componentes de comunicación y apoyo al aprendizaje presentes en el modelo de Epstein.

La vinculación de estos modelos conceptuales y de las políticas públicas puede contribuir a una inclusión educativa más funcional y sensible a la realidad nacional.

## **2. Beneficios de la Colaboración para estudiantes y padres de familia**

**2.1.** En el análisis realizado por Reyes y Meneses (2024) aborda un meta-análisis realizado por Jeynes, afirma que la participación activa de los padres en la educación influye directamente el rendimiento académico y la autoestima de los estudiantes, razón por la cual el apoyo parental es un factor crucial en el logro educativo. En el meta-análisis se demuestra que el interés y la implicación de los padres en la educación de sus hijos ayudan a mantener la motivación y el logro académico en altos niveles junto con su desarrollo social.

Cabe destacar que, la colaboración entre la familia y la escuela da como resultado un respaldo que ayuda al estudiante a enfrentar diversos problemas, sentirse seguros en sus capacidades para navegar en todas las esferas educativas, y a desarrollar habilidades emocionales necesarias para su éxito en el futuro, así como también le permite orientarse en las distintas áreas y cursos que se desarrolla en el currículo escolar.

**2.2.** Peña et al. (2024) en su análisis indican que la interacción entre la escuela y la familia en el ámbito de la educación tiene una serie de obstáculos para poder interrelacionar la colaboración entre estos agentes. De todas maneras, hay que mencionar que, pese a los inconvenientes, esta colaboración les permite a ambas construcciones

institucionales tomar más consciencia de la época en que habitan y el papel que desempeñan en la formación de las siguientes generaciones a quienes agrupan. Esto quiere decir que el esfuerzo por mantener activa esta relación incide en la formación integral de los estudiantes, es decir, que las familias constituyen un recurso central para el fortalecimiento de relaciones interinstitucionales, los estudiantes y los padres.

Como lo mencionado en apartados anteriores, la colaboración ayuda a los padres a estrechar la relación con los hijos y la escuela al fomentar una comunicación abierta y constructiva. A su vez, es preciso recalcar que el empoderamiento de las familias ayuda a construir una comunidad educativa más inclusiva y equitativa, donde se reconocen las formas de atender las diversidades y fortalezas de los estudiantes que asisten a la institución educativa y éstas se vuelvan aceptadas y valoradas en el constructo social.

## **3. Estrategias efectivas en la comunicación y el rol de las familias en la inclusión educativa**

Enfrentarse a la inclusión educativa desde el rol docente requiere la implementación de estrategias pedagógicas diferenciadas que respondan a las particularidades de cada estudiante, asegurando su participación plena y significativa en el proceso de aprendizaje. Esto implica no solo adaptar los contenidos y metodologías, sino también fomentar un entorno de respeto, empatía y colaboración entre los estudiantes (Bustos, 2021). A su vez, es indispensable establecer una comunicación continua y efectiva con las familias, mediante reuniones periódicas, talleres formativos y canales abiertos de retroalimentación, donde los padres puedan compartir sus inquietudes, expectativas y propuestas (Óskarsdóttir et al., 2020). En este contexto se abordan los siguientes puntos:

**3.1. Comunicación Efectiva:** Según un estudio de Álvarez y Hernández (2023), el desa-



rrollo de herramientas digitales permite realizar comunicación sincrónica en diferentes idiomas, de tal forma que los padres pueden conocer el desempeño, la asistencia y las actividades escolares de sus hijos en su idioma nativo. Por otro lado, la gama de recursos que pueden emplearse en la comunicación familia-docentes es innumerable (páginas web del centro, Facebook, Twitter, Tokapp, Classdojo, WhatsApp, Additio, Qualita), pero no todos profundamente anclados a la realidad educativa. A esta percepción se agrega el aporte de Pratista (2023), que sustenta la importancia de considerar el acceso que tienen a internet los estudiantes, la formación continua del docente, y, además, incorporar y articular un sistema de gestión del aprendizaje. Esto es particularmente importante en comunidades migrantes, donde muchas veces el idioma es un obstáculo para la participación activa de los padres, así con estas tecnologías se permite el acceso a la información y se transforma la relación entre la escuela y la familia.

Por otra parte, estudios como el de Alastor et al. (2023) señalan que el uso de tales aplicaciones aumenta el compromiso familiar a niveles sin precedentes debido a la interacción constante, bidireccional y personalizada que existe entre docentes y los familiares de los estudiantes, añadiendo que los mensajes de escudos y las traducciones automáticas acompañadas de notificaciones generan un verdadero clima de confianza y proximidad. Esto implica una transformación respecto al enfoque clásico de comunicación, pues activa la corresponsabilidad de los padres como copartícipes en el proceso educativo, lo que mejora las relaciones dentro de la escuela.

Con las contribuciones de los autores, hay que destacar que en el caso de saber qué familias participan de forma eficaz, se pueden establecer estrategias de acompañamiento desde la pedagogía socio-constructivista, evidenciando la necesidad de cambiar la metodología de la comunicación a una más flexiblemente diversa.

**3.2. Formación para Familias:** Como indican Reina y Reina (2024), los talleres formativos sobre la neurodiversidad han hecho mucho para fomentar la comprensión y la empatía dentro de los estudiantes diagnosticados con condiciones como Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) o autismo (TEA), de modo que, estos espacios de aprendizaje mejoran la comprensión de los padres sobre las necesidades específicas de sus hijos y proporcionan formas concretas de apoyar su desarrollo en casa. Tal capacitación no solo ayuda a superar las barreras de la exclusión, sino que también ayuda a reducir la frustración y el estrés familiar al ofrecer soluciones prácticas a los desafíos cotidianos. El Instituto de Desarrollo Atípico y Estudios Familiares recuerda la atención dada a las familias académicas que culminó en 2019 con la propuesta del Máster en Estudios Familiares y Multidisciplinarios Integrativos.

De igual manera, Fuentes et al. (2024) y Alarcón (2021) destacan que los talleres dirigidos a padres fortalecen el puente entre el hogar y la escuela y, como lenguaje compartido y objetivos pedagógicos claros, ayudan a unir aún más el ecosistema educativo y fomentan la cohesión. Además, los talleres que discuten la neurodiversidad desde perspectivas prácticas y emocionales permiten a los padres apreciar las fortalezas que tienen sus hijos y formular estrategias que ayuden en su aprendizaje. Así, esta capacitación transforma a los padres en socios educativos proactivos que pueden apoyar lo que sus hijos aprenden en la escuela en el entorno hogareño.

A partir de las contribuciones proporcionadas por los autores, es importante afirmar que al invertir recursos en capacitar a las familias no solo tiene un efecto positivo en el estudiante, sino también en todo el sistema familiar, fomentando una cultura de respeto, comprensión y tolerancia.

#### **4. Barreras y soluciones.**

**4.1** Coincidir en horarios entre la familia y la institución educativa es el principal obstáculo para la participación activa de los padres y cuidadores. Según Machancoses et al. (2021), los padres no pueden asistir a reuniones escolares, talleres u otros eventos debido a sus horarios de trabajo, lo que lleva a una desconexión con la escuela. Las instituciones deben ser realistas y formular estrategias que estén dentro de los marcos de praxis participativa y comunicativa con los que las familias puedan interactuar.

Un estigma cultural puede ser un obstáculo, ante todo en comunidades con creencias o mitos erróneos sobre la neurodiversidad, asociado a la discapacidad. Encalada y Guamán (2025), sostienen que, en ciertas culturas, la discapacidad se considera como un estigma o un castigo, lo que puede llevar a que las familias decidan ocultar el diagnóstico o sean renuentes a participar activamente en procesos de inclusión. Por ende, esta barrera, además de impedir el acompañamiento pedagógico necesario, fomenta la práctica discriminatoria y la exclusión de niños y niñas con discapacidad.

Adicionalmente, la barrera estructural dificulta el acceso a la educación, así como a los recursos que puedan servir de apoyo; esta barrera que impacta de lleno a familias migrantes o con bajo nivel de educación, desconocen cómo relacionarse con el entorno escolar o, por el contrario, sienten que no tienen poder.

**4.2** Las "escuelas familiares" son una respuesta innovadora a estas barreras, porque permiten encuentros formativos en horarios flexibles, alineándose con las realidades de cada comunidad. Calderón y Vargas (2024), afirman que estas escuelas realizan talleres, asesorías y círculos de diálogo en horarios ampliados e incluso durante los fines de semana para aumentar la asistencia y la participación activa de madres, padres y cuidadores. Este tipo de flexibilidad en la asistencia envía un mensaje claro de inclusión, respeto y reconocimiento del tiempo y las obligaciones familiares.

Por otro lado, la inclusión de mediadores interculturales dentro del sistema escolar ha demostrado ser una estrategia efectiva para la inclusión de familias migrantes. Estos especialistas, que comparten un idioma y antecedentes culturales con las familias de los estudiantes, facilitan la comunicación, interpretan los códigos escolares y construyen confianza (Llevot y Bernad, 2024). Dicha colaboración profesional conduce a una mayor equidad al dismantelar las barreras culturales a la educación.

Finalmente, Reyes et al. (2020) sugieren que la creación de redes de apoyo entre familias con experiencias similares es otra solución debido a que puede ocurrir el intercambio horizontal de estrategias, emociones y conocimientos. Estas redes, a menudo patrocinadas por asociaciones civiles o centros educativos, empoderan a las familias como agentes de cambio activos, formando una cultura colaborativa sostenida con el tiempo.

## **5. Tecnología como facilitadora**

**5.1.** Khan Academy se ha convertido en una de las ayudas tecnológicas más populares que permite a padres e hijos aprender juntos, promueve la participación de los padres como guías educativas activas. Según lo informado por Vélez et al. (2024), el uso de Khan Academy en entornos familiares ayuda a reforzar conceptos escolares y desarrollar hábitos de estudio compartidos, particularmente en lo que respecta a aprender matemáticas en el nivel de educación primaria.

La utilización de esta herramienta permite no solo llegar a una correcta comprensión de los contenidos de la escuela, sino que, también contribuye a mejorar la relación entre docentes y familias y alinear el trabajo en la educación entre escuela y hogar.

Khan Academy mejora la capacidad para comunicarse con los educadores y apoyar el aprendizaje en casa. En palabras de Bazán et al. (2021), esta herramienta ha sido implementada con éxito en programas escolares que atienden a poblaciones vulne-

rables debido a su facilidad de uso y diseño amigable. Tal inclusión tecnológica transforma a las familias en aliados estratégicos en el proceso educativo, cerrando brechas digitales y generacionales, e integrando la tecnología como un conducto entre la escuela y el hogar.

**5.2.** Las plataformas de redes sociales que solían verse principalmente como dominios de ocio se han transformado en herramientas de comunicación educativa, particularmente a través de grupos privados de Facebook donde los maestros y padres comparten recursos, noticias escolares y diversas actividades. Ballesta et al. (2020), argumentan que estos grupos mejoran y fortalecen el flujo continuo de comunicación y fomentan la participación de las familias que, debido a barreras laborales o geográficas, no pueden asistir físicamente a las reuniones escolares. Este tipo de interacción digital refuerza la noción de una comunidad escolar activa, horizontal y abierta, adaptable a las necesidades de todos los involucrados.

De la misma forma, los grupos de redes sociales permiten el intercambio de experiencias entre padres y cuidadores, creando una comunidad de aprendizaje informal pero impactante. Cascales et al. (2020), la postura cómoda que adoptan los padres respecto a estas plataformas facilita su interacción con los maestros y otros educadores.

**5.2.3** En la actualidad, la evolución tecnológica ha transformado significativamente el ámbito educativo, permitiendo la integración de entornos virtuales que fomentan la participación activa del alumnado. Esta transformación ha dado lugar a metodologías innovadoras como la gamificación, la cual promueve un aprendizaje más dinámico y recreativo. No obstante, el uso creciente de la inteligencia artificial en estos contextos también presenta desafíos éticos, ya que algunos estudiantes podrían recurrir a estas herramientas para realizar acciones deshonestas, como el plagio o la suplantación de tareas. Ante esta realidad, es fundamental

que los docentes promuevan el uso responsable de la tecnología, desarrollando estrategias pedagógicas que fortalezcan la integridad académica y el pensamiento crítico. Como señalan Moreta-López, Fiallos-Núñez, Araujo-Guerrero, Purcachi-Aguaguña y Nuñez-Naranjo (2023), “la integración de la inteligencia artificial despliega grandes desafíos éticos que se relacionan con la equidad, la justicia y los sesgos algorítmicos” (Moreta López et al., 2025).

**5.2.4** El uso de la tecnología brinda un sin número de ventajas y beneficios dentro de la inclusión educativa, sin embargo, en muchas ocasiones no se ajustan a las necesidades individuales. Para cumplir con los objetivos y lograr un uso exitoso, es importante realizar retroalimentaciones necesarias. El trabajo colaborativo entre docentes y desarrolladores de recursos digitales es indispensable, ya que varias herramientas que facilitan a la lectoescritura digital y los recursos audiovisuales facilitan aprendizajes personalizados sin necesidad de adaptaciones metodológicas muy complejas. (Neira, Hulgo, Molina, Sánchez, & Núñez, 2025)

## 6. Políticas Públicas Internacionales y Nacionales

A nivel internacional, los marcos normativos como la Convención sobre los Derechos del Niño, 1989, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, 2006 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, y en particular el ODS, han permitido fortalecer el rol de la familia en los procesos educativos, especialmente en temas de diversidad e inclusión (Montero, 2021). Conviene mencionar que, estos documentos establecen el derecho de todos los niños a una educación inclusiva, equitativa y de calidad con familias activamente participativas.

A partir de la UNESCO, las políticas educativas tendientes a la inclusión garantizan mecanismos de colaboración escuela-familia en su dimensión cultural, lingüística y socioeconómica (López et al., 2021). Esta refe-

rencia ha servido a muchos gobiernos para involucrar a las familias y facilitar la inclusión escolar con equidad y cohesión social.

En América Latina, como en el caso de Ecuador, la normativa de la educación no excluye la participación familiar como un derecho y como una estrategia clave para el desarrollo en las dimensiones de un educando. La LOEI recoge en su artículo 4 la corresponsabilidad del Estado, la familia y la comunidad, como partes integrales en la educación, por lo que promueve la creación de los Consejos Educativos Institucionales y de los Comités de Padres de Familia como formas de participación activa. Kenneth et al. (2024), mencionan que las políticas nacionales han tratado de operar esta corresponsabilidad a partir de “Yo participo en la escuela” o “Familias con voz”, que intentan incluir a los padres en las decisiones del colegio. Por ello, se requiere inversión en la capacitación de las familias, en los recursos institucionales y en la sostenibilidad de los planes diseñados para articular la política educativa y el ámbito familiar.

**7. Indicadores de Éxito:** Uno de los indicadores más relevantes en relación con la inclusión educativa familiar es la participación en las reuniones de escuela y eventos cívicos, ya que estos reflejan el compromiso que las familias tienen con la escuela. Como señala Bellido (2021), para ello, la participación familiar no se desprende únicamente de la práctica del derecho, sino que constituye una vía directa de mejora del bienestar y del aprendizaje del estudiantado.

Otro indicador clave es la calidad de la comunicación de la familia con los docentes que no es solo en términos de contacto, sino en claridad, empatía y bidireccionalidad. Un estudio de García et al., (2020), prueba que una adecuada comunicación basada en la confianza recíproca permite un diagnóstico efectivo de las dificultades académicas, emocionales o conductuales, las cuales darán como respuesta pedagógicas

más contextualizadas o pertinentes. La comunicación tradicional vertical, será desplazada por una colaboración horizontal que favorece a todo el estudiantado, especialmente a aquel que se dirige a otro tipo de apoyos.

**8. Instrumentos:** Uno de los instrumentos más comunes utilizados para evaluar el nivel de satisfacción y participación familiar en los procesos educativos son las encuestas validadas de satisfacción familiar, que fueron creadas para medir percepciones de comunicación, inclusividad, apoyo institucional y toma de decisiones. Es importante comentar que, estos instrumentos han sido utilizados con éxito en contextos inclusivos para ajustar prácticas pedagógicas y mejorar la asociación familia-escuela. De este modo, la confiabilidad y la dependencia de estos instrumentos permiten decisiones basadas en evidencia, lo que mejora la gestión y el progreso sostenido de los servicios educativos en relación con estrategias que abordan las necesidades del contexto familiar (MINEDUC, 2024).

Por otro lado, el MINEDUC (2024) mediante el Acuerdo Ministerial MINEDUC-MINEDUC-2024-00031-A, establece que en los procesos de evaluación institucional se debe implementar una modalidad de entrevistas relacionadas a encuestas estructuradas, las cuales estarán orientadas a todos los grupos de actores de la comunidad educativa, es decir, a las madres y padres de familia, a los docentes, al personal administrativo, a los equipos de gestión escolar, etcétera. Este modelo busca generar diagnósticos profundos, integrales y participativos que permitan conocer la interacción de los factores que inciden en la calidad del servicio educativo, con énfasis en la inclusión, la equidad y la participación activa de las familias.

La implementación de estos mecanismos proporciona un apoyo mediante una evaluación cimentada en evidencia, que favorece

de forma significativa la toma de decisiones como la creación de planes de mejora que satisfagan las necesidades de los propios estudiantes y sus familias y fortalece el vínculo entre la escuela y la comunidad.

**9. La inclusión educativa y sus protocolos:** En Ecuador, la inclusión educativa está respaldada por principios constitucionales que promueven la equidad, la no discriminación y el derecho a una educación de calidad para todas las personas, sin importar su condición. Para garantizar la implementación de estos principios, el Ministerio de Educación ha promulgado reglamentos y protocolos específicos que buscan asegurar una atención adecuada para los estudiantes con necesidades educativas especiales, tanto si están o no asociadas a una discapacidad (Landeró, 2022).

Uno de los elementos más importantes que encontramos es el Reglamento de Educación Inclusiva, que regula los procedimientos de identificación, evaluación y seguimiento pedagógico del estudiantado que requiere atención especial, adaptaciones curriculares y apoyo emocional. Su aplicación garantiza que el aprendizaje de los estudiantes mediante una educación adaptada, como uno de los principios fundamentales de la educación especializada, y la diversidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, den cabida al avance educativo. La articulación con todo el estudiantado es permanente: se garantiza la atención continua independientemente de su condición específica (MINEDUC, 2024).

Por otro lado, el Ministerio de Educación ha promulgado el "Protocolo de Rutas de Actuación ante Situaciones de Violencia Detectadas o Cometidas en el Sistema Educativo" mediante el Acuerdo Ministerial No. MINEDU-MINEDUC-2020-00001-A. Publicado el 10 de enero de 2020, este protocolo busca dar respuesta a cualquier situación de violencia que pueda presentarse en las instituciones educativas, tanto públicas

como privadas. Las rutas propuestas en el protocolo tienen como objetivo principal la atención del estudiante víctima de violencia y cómo evitar la revictimización, así como el tratamiento que restablece la confidencialidad y el respeto en la atención de todas las personas involucradas (MINEDUC, 2020).

El protocolo aborda situaciones de violencia, ya sea física, psicológica o de género, y establece las funciones y obligaciones de los demás miembros de la comunidad educativa. De este modo, se busca garantizar adecuadamente, cuando se produce una situación de violencia, la capacidad de actuar de forma coherente y eficiente mediante procedimientos claros que permitan una respuesta integral a las víctimas.

Asimismo, desde la perspectiva de los protocolos para los estudiantes, es importante establecer un entorno que genere continuidad en sus necesidades, protegiendo sus derechos y permitiendo un desarrollo en igualdad de condiciones con el resto del estudiantado.

**10. El proceso educativo inclusivo: un enfoque integral:** Un enfoque inclusivo entiende que la experiencia de aprendizaje de cada estudiante se basa en su propia diversidad. Por lo tanto, se enfatiza una cultura institucional abierta a la innovación y la responsabilidad compartida. La inclusión en la educación, a su vez, fortalece la participación de las familias, ya que su apoyo es clave para el éxito académico y personal de los estudiantes. La inclusión es, por lo tanto, una práctica común en el aula; una experiencia que se construye en el salón de clase y en la que todos los actores educativos deben participar para que se tomen decisiones que permitan que la inclusión sea la base para facilitar el aprendizaje.

**10. El rol de la familia en el rendimiento académico en contextos de inclusión:** La participación de la familia en los procesos de aprendizaje, en el contexto de

la inclusión educativa, se convierte en un elemento fundamental para el avance de los aprendizajes y la creación de entornos de equidad. En el Ecuador han apuntado que el compromiso de la familia en el proceso de aprendizaje favorece su rendimiento académico, particularmente cuando se dan condiciones de diálogo, seguimiento y corresponsabilidad entre los padres de familia y los docentes. Un ejemplo de ello lo proporciona una experiencia realizada en la Unidad Educativa "Juan Montalvo" donde se pone de manifiesto que la escasa participación de los padres de familia en el proceso enseñanza-aprendizaje está relacionada con el bajo rendimiento académico de los estudiantes de Sexto Año de Educación General Básica (Chávez et al., 2025).

Del mismo modo, trabajos como el de Farías (2023), muestran que los estudiantes que pertenecen a centros educativos donde se han puesto en práctica estrategias inclusivas con acompañamiento familiar sostenido, presentan mayores niveles de los índices de escolaridad, progreso de los niveles de motivación y autoestima, además, se muestra motivado e infunde en el estudiantado el sentido de pertenencia de su grupo entre sus iguales. A pesar de ello, se puede constatar carencias en la participación de las familias, especialmente en el entorno rural y territorios de alta vulnerabilidad.

En esta línea, para lograr una inclusión genuina, es necesario desarrollar programas de capacitación y concienciación para los padres, ajustados a su realidad, para que potencien su papel clave en la trayectoria escolar de sus hijos.

## Conclusiones

La investigación confirma que la participación activa y coordinada entre familia, docentes y estudiantes es fundamental para el desarrollo integral del alumno en los ámbitos cognitivo, emocional y social. Potenciar el vínculo escuela-familia requiere relaciones

flexibles que reconozcan los saberes y contextos familiares, empoderando a las familias como corresponsables de la educación y favoreciendo un aprendizaje más efectivo y equitativo. Esta colaboración fortalece la comunicación y participación eficaz entre hogar y escuela, generando condiciones de igualdad y promoviendo un entorno inclusivo mediante metodologías activas, adaptaciones curriculares y apoyos individualizados respondiendo así a las necesidades diversas del sistema de educación actual.

Finalmente, en los procesos actuales de inclusión educativa, aún persisten barreras relacionadas con el escaso reconocimiento del entorno familiar y social como factor determinante en el desarrollo educativo del estudiante, de manera especial en lo que respecta al apoyo parental. Esta situación evidencia que no siempre se consideran de forma integral las diversas realidades del niño, como sus condiciones sociales, culturales o de identidad personal, las cuales también inciden directamente en su participación escolar. Así también, se identifica la carencia de investigaciones aplicadas que orienten soluciones efectivas a estas necesidades desde un enfoque verdaderamente inclusivo. Por tanto, se recomienda que futuros estudios profundicen en modelos pedagógicos y estrategias didácticas dirigidas a los docentes que fortalezcan su rol en la participación inclusiva, el trabajo colaborativo con las familias y el acompañamiento diferenciado que integren no solo a estudiantes con necesidades educativas específicas, sino también a aquellos que enfrentan barreras derivadas de su contexto familiar o social, fortaleciendo el vínculo escuela-familia como eje de una educación equitativa y transformadora.

## Bibliografía


Akhmetova, E., & Negmatzhan, A. (2022). The role of school and family cooperation in inclusive education. *World Journal on Educational Technology: Current Issues*, 14(2), 498–506. <https://doi.org/10.18844/wjet.v14i2.6976>

- Alarcón, J. (2021). Child Neurodevelopment and Parental Involvement in the Educational Process. *Espirales Revista Multidisciplinaria de investigación*, 5(37), 46–62. <https://doi.org/10.31876/er.v5i37.792>
- Alastor, E., Sánchez, E., Martínez, I., & Rubio, M. (2023). TIC en educación en la era digital: propuestas de investigación e intervención. *UMA Editorial*. <https://doi.org/10.24310/mumaedmu-maed.65>
- Álvarez, J., & Hernández, Á. (2023). Percepción docente respecto al uso de Classdojo con familias. *Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, 137–156. <https://doi.org/10.6018/riite.556691>
- Ballesta, F., Lozano, J., Cerezo, M., & Castillo, I. (2020). Participación en las redes sociales del alumnado de Educación Secundaria. *Educación XX1*, 24(1). <https://doi.org/10.5944/educx1.26844>
- Bazán, A., Márquez, L., & López, E. (2021). Apoyo familiar en el estudio de escolares en un contexto de vulnerabilidad. *Revista Educación*, 32–47. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.44903>
- Bellido, J. (2021). Participación de las familias, acción tutorial y orientación desde la justicia social. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 32(1), 76–91. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.32.num.1.2021.30741>
- Bove, C., & Sharmahd, N. (2020). Beyond invisibility. Welcoming children and families with migrant and refugee background in ECEC settings. *European Early Childhood Education Research Journal*, 28(1), 1–9. <https://doi.org/10.1080/1350293X.2020.1707940>
- Bustos, M. (2021). comunicación familiar padres-hijos y su impacto en el contexto educativo ecuatoriano. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(5–1), 91–106. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.5-1.818>
- Calderón, P., & Vargas, M. (2024). Competencias digitales y estrategias de mediación implementadas por docentes de cuatro escuelas públicas de San José durante la pandemia, en el periodo 2020-2021. *Revista Espiga*, 23(47), 181–215. <https://doi.org/10.22458/re.v23i47.5259>
- Cascales, A., Gomariz, Á., & Paco, A. (2020). What'sApp como herramienta educativa en Educación Primaria: alumnado, docentes y familias. *PixelBit, Revista de Medios y Educación*. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.74213>
- Chávez, S., Arguello, A., Mejía, K., & Núñez, A. (2025). El papel de la familia en el proceso educativo de los niños en edad preescolar. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 1(5), 68–80. <https://doi.org/10.53877/rc1.5-568>
- Clavijo, R., & Bautista, M. (2019). La educación inclusiva. Análisis y reflexiones en la educación superior ecuatoriana. *Alteridad*, 15(1), 113–124. <https://doi.org/10.17163/alt.v15n1.2020.09>
- Encalada, H. A., & Guamán, J. A. (2025). Participación Familiar en el Proceso de Inclusión Educativa en Estudiantes con Necesidades Educativas Especiales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 8447–8466. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i6.15545](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15545)
- Farias, J. (2023). Participación de la familia en los procesos de inclusión educativa de estudiantes con discapacidad en edad de preescolar. *Reincisol.*, 2(3), 133–152. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V2\(3\)133-152](https://doi.org/10.59282/reincisol.V2(3)133-152)
- Fuentes, P., Salgado, J., Santana, C., Meza, G., & Pérez, J. (2024). Estrategias didácticas para la comunicación entre padres e hijos en el ámbito educativo. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(4). <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2412>
- García, M.-P., Hernández, M.-Á., Galián, B., & Belmonte, M.-L. (2020). Docentes, familias y órganos de representación escolar. *Estudios sobre Educación*, 38, 125–144. <https://doi.org/10.15581/004.38.125-144>
- Goodall, J. (2022). A framework for family engagement: Going beyond the Epstein Framework. *Cylchgrawn Addysg Cymru / Wales Journal of Education*, 24(2). <https://doi.org/10.16922/wje.24.2.5>
- Kelty, N. E., & Wakabayashi, T. (2020). Family Engagement in Schools: Parent, Educator, and Community Perspectives. *Sage Open*, 10(4). <https://doi.org/10.1177/2158244020973024>
- Kenneth, A., Kamau, Z., & Wildmon, M. (2024). Identifying and Navigating the Barriers of Parental Involvement in Early Childhood Education. *Current Issues in Education*, 25(1). <https://doi.org/10.14507/cie.vol25iss1.2146>
- Koskela, T., & Sinkkonen, H. (2025). Parental involvement in supporting their children in inclusive education: Cooperation with school professionals in Finland. *Cogent Education*, 12(1). <https://doi.org/10.1080/2331186X.2025.2464272>

- Kurniati, D., Zamroni, E., Utomo, S., Lestari, I., & Espejo, A. (2025). Research Trends on Parental Involvement in Inclusive Education and its Implications for Inclusive Education Programs: A Bibliometric Analysis. *QALAMUNA: Jurnal Pendidikan, Sosial, dan Agama*, 17(1), 43–62. <https://doi.org/10.37680/qalamuna.v17i1.6438>
- Landero, E. (2022). Sistema de becas para garantizar con equidad el derecho humano a la educación. *Ius Comitalis*, 5(9), 147. <https://doi.org/10.36677/iuscomitalis.v5i9.18262>
- Llevot, N., & Bernad, O. (2024). Las familias de origen extranjero: participación e implicación en los centros de Educación Primaria. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1–19. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1695>
- López, M., León, M., & Moya, E. (2021). Inclusive Leadership of School Management from the View of Families: Construction and Validation of LEI-Q. *Education Sciences*, 11(9), 511. <https://doi.org/10.3390/educsci11090511>
- Machancoses, M., Siqués, C., & Guitart, M. (2021). La participación de las familias en el contexto escolar: Un estudio cualitativo. *Psicoperspectivas*, 21(1). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol21-Issue1-fulltext-2285>
- Mann, G., Kennedy, L., & Gilmore, L. (2024). The role of parents in facilitating safe, quality, inclusive education for students with intellectual disabilities: the position of the Disability Royal Commission. *Research and Practice in Intellectual and Developmental Disabilities*, 11(1), 107–120. <https://doi.org/10.1080/23297018.2024.2337756>
- Martínez, G., Torres, M., & Ríos, V. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, 1–17. [https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v11i0.657](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.657)
- Mena, E., García, C., & Garófaló, M. (2024). Participación de la Familia en la Educación Básica: Impacto y Estrategias de Mejora. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 175–187. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i2.10391](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10391)
- MINEDUC. (2020). Protocolos y rutas de actuación frente a situaciones de violencia detectadas o cometidas en el sistema educativo.
- MINEDUC. (2023). Normativa para regular el proceso de aprestamiento en el sistema nacional de educación.
- MINEDUC. (2024). Acuerdo Ministerial 00031-A.
- Ministerio de Educación. (2019). Educando en Familia.
- Montero, M. (2021). Educación, Gobierno Abierto y progreso: los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el ámbito educativo. Una visión crítica de la LOMLOE. *Revista de Educación y Derecho*, 23. <https://doi.org/10.1344/REYD2021.23.34443>
- Montiel, G. (2023). Análisis del modelo ecológico de Bronfenbrenner, su aplicación en la percepción del tiempo dentro del aula. *Revista Perspectivas*, 8(23), 120–133. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.perspectivas.8.23.2023.120-133>
- Naciones Unidas. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño.
- Orell, M., & Pihlaja, P. (2020). Cooperation Between Home and School in the Finnish Core Curriculum 2014. *Nordic Studies in Education*, 40(2), 107–128. <https://doi.org/10.23865/nse.v40.2224>
- Óskarsdóttir, E., Donnelly, V., Turner, M., & Florian, L. (2020). Inclusive school leaders – their role in raising the achievement of all learners. *Journal of Educational Administration*, 58(5), 521–537. <https://doi.org/10.1108/JEA-10-2019-0190>
- Peña, B., García, Á., Rodríguez, A., & Ortiz, W. (2024). La relación escuela-familia en el proceso formativo de los estudiantes de cuarto grado de la escuela de educación básica Ingapirca 2023–2024. *Revista Mapa*, 9(36), 173–198.
- Pratista, G. (2023). Students' Perceptions of Using Class Dojo in a Teaching and Learning Process. *English Education: Journal of English Teaching and Research*, 8(1), 77–90. <https://doi.org/10.29407/jetar.v8i1.19257>
- Reina, E., & Reina, K. (2024). Neurodiversidad en Educación Infantil: ¿Qué enseña un profesor neurotípico? *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 10179–10196. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i4.13164](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13164)
- Reyes, N., & Meneses, A. (2024). Psychosocial Factors Associated With Dropout, Performance and Adjustment in University First Year: A Systematic Review of Reviews. *Revista Electrónica Educar*, 28(2), 1–23. <https://doi.org/10.15359/ree.28-2.18435>
- Reyes, P., Moreno, A., Amaya, A., & Avendaño, M. (2020). Educación inclusiva: Una revisión sistemática de investigaciones en estudiantes, docentes, familias e instituciones, y sus implicaciones para la orientación educativa. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31(3), 86. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.31.num.3.2020.29263>



- Rueda, C., & Toledo, P. (2022). Presentación. Haciendo realidad la inclusión en la escuela: condiciones, desafíos y prácticas inspiradoras. *Revista Iberoamericana de Educación*, 89(1), 9–14. <https://doi.org/10.35362/rie8915216>
- Ruiz, W., Chen, E., & García, J. (2021). La inclusión en la educación: una revisión de literatura para la gestión educativa. *Innovaciones Educativas*, 23(35), 211–233. <https://doi.org/10.22458/ie.v23i35.3834>
- Sarmurzin, Y., Amanzhol, N., Toleubayeva, K., Zhunusova, M., & Amanova, A. (2021). The impact of OECD research on the education system of Kazakhstan. *Asia Pacific Education Review*, 22(4), 757–766. <https://doi.org/10.1007/s12564-021-09715-8>
- Vargas, C., & Jurado, D. (2022). La inclusión educativa y atención a la diversidad en educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 56–71. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i5.2908](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.2908)
- Vélez, E., Bucarán, C., & García, G. (2024). Khan Academy como estrategia digital para el desarrollo del pensamiento matemático. *Revista San Gregorio*, 1(58), 40–45. <https://doi.org/10.36097/rsan.v1i58.2739>



**Cómo citar:** Vinueza-Vinueza, D. J., Ortiz-Mancero, M. F., & Nuñez-Naranjo, A. F. (2025). La inclusión educativa y el rol de la familia: colaboración entre el hogar y la escuela para el éxito académico. *UNESUM - Ciencias. Revista Científica Multidisciplinaria*, 9(3), 317–333. <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v9.n3.2025.317-333>